

Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, un trimestre. . . 2 pesetas.
" " " un año. . . 8 " "
En el extranjero y Ultramar. . . 12 " "
Comunicados y anuncios á precios convencio-
nales. Pago anticipado, en metálico, sellos,
giro mútuo ó letra de fácil cobro.

DIRECTOR-PROPIETARIO,

D. Camilo Perez Lurbe

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las Oficinas de este periódico, calle de la
Serreta número 22.
En la Imprenta del mismo, calle de Cuatro
Santos número 19 y 34.
Para la correspondencia y giros dirigirse al
Director.

AÑO I.

CARTAGENA 20 DE DICIEMBRE DE 1883.

NÚM. 36.

FIN DE AÑO.

Al terminar el año 1883, bien adverso por cierto para los intereses mineros de que nos hacemos eco; y precisamente en estos días de calma para las transacciones que constituyen la parte activa del industrial y el comerciante, porque todo espera nueva campaña con el año nuevo, natural y lógico parece que hagamos recorrer nuestra imaginación la historia de los sucesos acaecidos, y filosofando, porque también sabemos hacerlo los que no pasamos por conocer la sublime ciencia de los Sócrates, Sénecas y otras lumbreras del saber, persigamos la posesión de la verdad en lo que buenamente y de relativo ella tenga.

Pudiéramos, porque no nos sería difícil, plantear la norma de nuestras investigaciones reduciendo á números la cuestión; pero ello daría materia por demás abundante para un solo número y precisa cerrar nuestros trabajos en este último número de año: hacer alto en nuestra jornada para seguir nuevos derroteros; limpiar nuestros pinceles y preparar nuevos colores, para dar vida á los muchos bocetos que en nuestra mente se exponen y de los que con nuevos bríos nos proponemos ocuparnos en el nuevo año.

Año fatal repetimos, ha sido para los intereses mineros el 1883. El plomo; el hierro; el zinc; el estaño; casi todos los minerales han perdido en precio de un modo notable en unos, y alarmante en otros. Mas de la mitad de nuestras minas han tenido que pararse ante el justificado temor de cuantiosas pérdidas, arrastrando consigo el desarrollo comercial que á su sombra crean y sumiendo en la miseria á millares de obreros, los más dignos sin duda de la consideración de sus semejantes, pues son los que á cambio del sustento solamente, no

solo acortan su existencia con la excesiva fatiga de su trabajo, sino que diariamente exponen su vida por la santa causa del progreso.

Acontecimientos tan sensibles como inesperados, acaecidos en casas de una importancia mercantil de primer orden, han conmovido de tal modo el crédito, que los efectos se han hecho sentir bien palpablemente, no solo en la esfera de las especulaciones, sino que también en ese termómetro en que el comercio mide la atmósfera que le rodea, y que se llama *bolsa y cambios*.

La gran perturbación social y política que en Europa toda se manifiesta y que trasmite á otras regiones, haciéndolas solidarias de nuestras miserias y ambiciones; perturbación que nos abruma y que cual tan sábiamente ha descrito hace poco nuestro ilustrado colaborador Sr. Belmar, nos hace vivir *en perpétua agonía*, es, sino la única, la primera de las causas del abatimiento que sentimos al historiar rápidamente el año 83.

Las tres causas expuestas, de sí sobrado poderosas para producir los efectos que todos experimentamos, se unen á otras mil que omitimos por ser breves y que convergentes, ocasionan el malestar general, la intranquilidad del que trabaja, QUE ES EL ÚNICO QUE PRODUCE, y el alejamiento del capital que, gigante siempre para la consecución del progreso cuando le alienta el sol de la paz y la libertad, se convierte en tierna sensitiva al asomo de la más pequeña nube que pudiera ser precursora de devastadora tormenta.

Oscuro; con mucha cerrazón se presenta nuestro horizonte industrial; y ya que obligados nos vemos á correr el riesgo que nos amenaza, tomemos buena nota de lo que nos acontece; y descubriendo las innegables enseñanzas que siempre entraña todo acontecimiento desgraciado, aprovechémonos de

